



# La Última Moda.

Madrid 5 de Marzo de 1888.

REVISTA SEMANAL

Año I.—Núm. 9

Oficinas: Serrano, 88, 2.º

## SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Explicación de los grabados.—Labores.—La Cuaresma y sus leyendas, por Daniel García.—Un aderezo de brillantes, novela, por Mario Lara.—Ecos de la novela de la vida, por Juan de Madrid.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Pasatiempo.—Anuncios.

## Crónica de la Moda.

Los grandes bailes han acabado, de eso no hay duda. Pero como las hadas que obedecen las órdenes de la Moda no cesan de crear trajes y adornos á cual más bellos y elegantes, no hay medio de obligar á las señoras á quienes estas creaciones seducen y encantan, á que permanezcan encerradas en sus gabinetes. Porque de paseos no hay que hablar. Cuando la nieve no alfombra las calles, el barro las mancha y los vendedores que se desencadenan á menudo y el frío que hiela la sangre, no convidan á dejar la abrigada habitación. Pero las mujeres, que en estos tiempos no emplean sus ocios en hilar, como las damas de la Edad Media; y, si bordan, sólo es con sus miradas ó con los giros de su amena conversación, no pueden permanecer mano sobre mano, aisladas, aburridas.

Necesitan reunirse, distraer su ánimo, lucir sus trajes, exhibir sus prendas, hablar, murmurar un poquito, por supuesto sin mala intención; y estas necesidades del espíritu dan lugar y ocasión á los *five clock*, ó reuniones vespertinas, á los improvisados conciertos, á los banquetes, á la representación de monólogos y comedias de salón.

El ingenio femenino no se cansa de idear distracciones; y en honor de la verdad, como no hay nada más triste que una mujer que se aburre, los maridos y los papás deben alegrarse de la nueva animación que ha sucedido al verdadero delirio de las grandes *soirées* del invierno.

Una mujer ociosa y rica, es siempre un libro en blanco en el que sin remedio escribe una novela el pícaro mundo, y por lo regular con situaciones muy dramáticas.

Por otra parte, este inagotable deseo de vestir bien, y sobre todo á la última moda, es la fortuna de los que no la han hallado al nacer.

Este movimiento social aumenta también la cultura; que si es fácil bailar un rigodón ó un vals, no lo es tanto llamar la atención por el ingenio, por la amenidad de la conversación, por la ilustración, siquiera



Núm. 1.—1 BATA ELEGANTE.

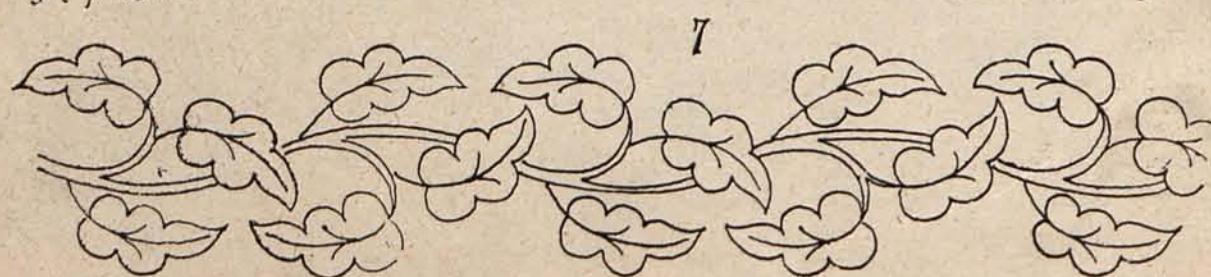
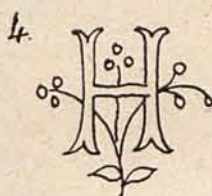
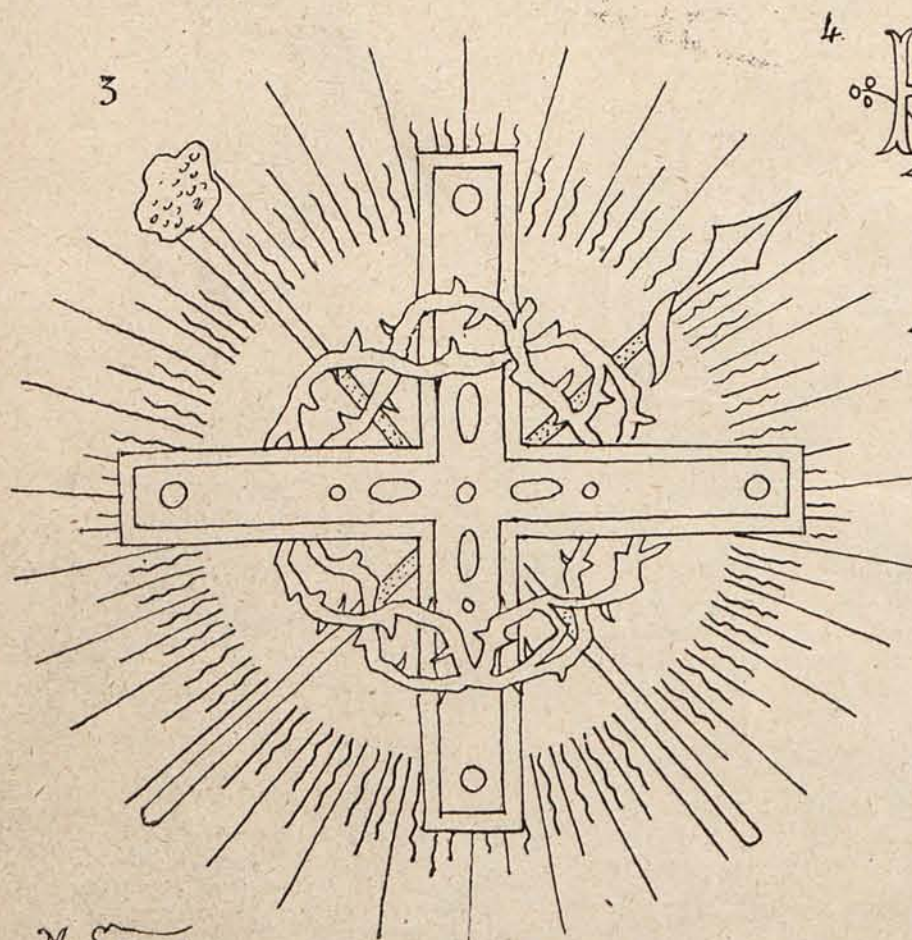
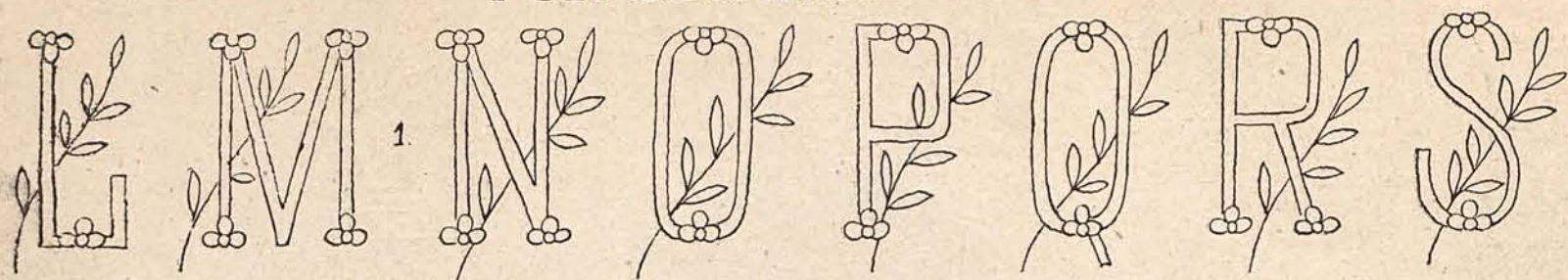
2.—CUERPO PARA TRAJE DE RECEPCIÓN

SERIE 1.ª



# DIBUJOS ARTISTICOS PARA BORDADOS

## POR DON MANUEL SALVI



NÚM. 2.—1. Continuación de abecedario para marcar pañuelos.—2. *Sachet* para guardar pañuelos, bordado sobre raso azul celeste, con seda argelina.—3. Centro religioso para amito, bordado al realce.—4. Cifra para pañuelo de niño.—5. Centro para pañuelo.—6 y 8. Nombres para pañuelos.—7. Cenefa para camisa bordada al realce.



sea superficial, que hay que radas, en acción, en las tas y en otros varios de los que reemplazan al baile en

Unailustre damaha inau- nes semanales, que de se- doras. Los viernes abre la posee en su elegante hotel, jesseveros, negros casitodo,



NÚM. 4.— MANGA  
DE PIEL DE SEDA

frac, pero sin corbata blanca, acuden á oír la plática que un orador sagrado, de los más notables, dirige al escogido público.

Después pasan los convidados al salón, donde cantantes é instrumentistas distinguidos interpretan la música religiosa de los grandes maestros.

La noche se pasa sin sentir, y verdaderamente en paz y gracia de Dios.

Otra señora millonaria ofrece á

demostrar en las cha- preguntas y respues- entretenimientos esta época del año. gurado unas reunio- guro tendrán imita- espaciosa capilla que y las señoras con tra- y los caballeros con

Todos pierden el soro que les ha to-

Los amigos de la nero, quedan encan- ga á un espectáculo de la verdadera fe-

Pero dirán las lec- tana y que no les ha- Ya lo he dicho, y lo



NÚM. 6.— MANGA DE  
TELA LISA Y BROCHADA

ma, por bellos que sean, carecen de atractivo.

La *Moda* también tiene alma, y porque yo quiero que mis lectoras no vean sólo en las telas, en los adornos, en las prendas y en las joyas lo que se puede ver en las tiendas y en los escaparates; porque yo deseo, en su beneficio, que hable también la *Moda* á su corazón, es por lo que distraigo su atención contándoles lo que la *Moda* inventa, como fondo puro y bueno de la forma primorosa y brillante que da á sus creaciones.

Las que en modesta esfera viven y no pueden presentarse en esa esplendorosa

NÚM. 7.— MANGA  
DE TUL



NÚM. 5.—ADORNO PARA CUERPO  
DE VESTIDO

sus amigas, los domingos, un espectáculo encantador. Durante la semana se entera, por una policía que tiene muy bien montada, del nombre y domicilio de los niños pobres que han sido más aplicados y han observado mejor conducta en las escuelas gratuitas. Cuarenta ó cincuenta de estas criaturas, niñas y niños, son invitadas á una comida que la señora preside.

Después empieza la recepción, y en un momento dado se abre una puerta, penetran los pequeños, y cuatro ó cinco lacayos, con libreas, aparecen con grandes bandejas llenas de juguetes.

Cuando la dueña de la casa dice á los angelitos que elijan lo que más les agrade en las bandejas, es de ver la felicidad que brilla en aquellos rostros infantiles.

escena donde el lujo despliega sus grandezas, formarían una triste opinión de todos esos esplendores si no vieran en ellos un medio, que casi me atrevo á llamar providencial, por lo que tienen de generoso, de que los ricos difundan el bien hasta cuando parece que sólo piensan en divertirse.

Y después de esto, como hasta las espectadoras de esas grandezas son á su vez actrices en otra esfera no menos agradable, voy á hablar de las novedades, procurando esta vez, como lo haré de vez en cuando, descender de las alturas para indicar lo práctico, lo posible, hasta para las que, por virtud ó por necesidad, deseen vestir bien y gastar poco.

Los cuerpos de talle largo se imponen cada día más, y por algún tiempo los cortos



NÚM. 9.—TRAJE PARA ALIVIO DE LUTO



NÚM. 8.—TRAJE PARA PASEO





NÚM. 10.—PANORAMA DE TRAJES PARA NIÑAS





1

2

3

4

5

6

7

8

NÚM. 11.—TRAJES PARA PASEO



quedarán en el olvido. De los dos extremos es preferible el que la Moda favorece, al menos en mi opinión.

Se hacen unos cuerpos de mucho efecto, que voy á procurar describir. Desde luego diré que son acordados por detrás, la espalda muy ajustada y el delantero sin piezas y muy tirante hacia el peto. Los pliegues que forma la falda bajo este cuerpo sobre los costados, están sujetos por un medio cinturón bordado, que parte de debajo de los brazos y se abrocha por delante.

Nada más elegante, más sencillo, y más nuevo, sobre todo, para una joven esbelta.

Los bordados gozan de tal favor, que no se ven cuerpos sin ellos; los que carecen de pliegues y drapeadas se abren sobre plastrones bordados, ó camisetitas plegadas ó drapeadas.

Las señoras que conservan en buen estado cuerpos cerrados de los que el año anterior estuvieron de moda y no quieren modernizarlos, llevan sobre ellos *fichús* cuerpos de tul, de muselina ó seda.

Las mangas tienden algo á reproducir aquellas prominencias los en hombros que, exageradas como se llevaban, no eran del mejor gusto. Hoy sólo se indica ligeramente la hombrera, y esto puede contribuir á dar gracia á las formas, pero á condición de no extralimitarse.

Como LA ÚLTIMA MODA procura en todos sus números ofrecer á sus lectoras los modelos más elegantes y más nuevos en trajes de paseo, de visita, de casa, de recepción, de banquetes, y añade las novedades en sombreros, abrigos, etc., pareceme ocioso repetir lo que en las explicaciones se dice.

Todo hace creer que las sedas serán el tejido predilecto en la próxima primavera, y entre ellas la faya francesa combinada con el terciopelo labrado y el encaje. También puede asociársela con las lanillas de buena calidad. El satén no pierde terreno, como algunas creen; lo que sucede es que las combinaciones constituyen la verdadera última moda, y por eso no se ven trajes de satén, ni de faya, ni de ninguna clase, todos de la misma tela.

El moaré también dará lugar á preciosos contrastes en los trajes. Por de pronto, constituyen la novedad en las sombrillas. Lo mismo las más sencillas y baratas que las más complicadas y costosas, se hacen de moaré. En este renacimiento, la tela de vistosos cambiantes ha ganado mucho en su fabricación. Se hacen unos moarés preciosísimos.

Una de las más célebres y verdaderamente de las más hábiles modistas de sombreros en París ha tenido una idea ingeniosa, que está labrando su fortuna. Confecciona sombreros de un gusto y una elegancia prodigiosos, y los envía adonde quiera que se los pidan, á condición de que la que lo encarga le remita su fotografía. En vista del retrato, ella elige la forma que mejor puede sentarle, combina los adornos que han de favorecerla, y ejecuta obras de arte en toda la extensión de la palabra.

Por añadidura, sus precios no son exorbitantes; así es que llueven los pedidos á su obrador, y si su fama y su prestigio continúan, va á adornar casi todas las cabezas femeniles de Europa.

¡Bien puede decir que ha resuelto una cuestión capital!

BLANCA VALMONT.

## EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1. **Bata elegante.**—1.º De velo de religiosa, color crema. Delanteros fruncidos y cruzados. Un ancho volante de encaje adorna el cuello y el delantero y cae desde el costado hasta el borde en un doble volante. Mangas lisas con volantes de encaje. Tela necesaria: 7 metros de velo de religiosa, doble ancho.—2.º **Cuerpo para traje de recepción.**—Es de faya francesa, abierto sobre una camiseta de muselina de seda abullonada y bordado de aplicaciones de terciopelo y perlas. Pequeño canesú de terciopelo en la parte alta del cuerpo. Mangas lisas con aplicaciones de terciopelo y perlas.

Núm. 2. (Véase *Labores*.)

Núm. 3. **Manga de tisi.**—Plegada á lo largo, y adornada con un volante en la bocamanga, sujeto encima del puño por cuatro abullonados.

Núm. 4. **Manga de piel de seda.**—Con hom-

brera y bocamanga plegada, sujetas por golpes de pasamanería.

Núm. 5. **Adorno para cuerpo de vestido.**—De seda blanca, festoneado de azul ó encarnado. La parte de delante, completamente plegada, forma punta en su parte baja y tiene en su parte alta un cuello vuelto, abrochado detrás, sujeto interiormente con una cinta para formar pliegues. Manga lisa con un volante festoneado sujeto con un lazo.

Núm. 6. **Manga de tela lisa y brochada.**—Es de tela brochada, casi cubierta por un abullonado de tela lisa, adornado en su parte alta por pliegues cruzados y un lazo de cinta.

Núm. 7. **Manga de tul.**—Adornada con tiras de terciopelo.

Núm. 8. **Traje para paseo.**—De lana crema con motitas encarnadas. Cuerpo cortado en aldetas plegado por delante, con *plastrón* de la misma tela adornado con galones de terciopelo. Cinturón ruso. Mangas lisas adornadas con galón. Falda plegada, cubierta por un recogido en punta por delante, rodeado de galón. *Pouf* por detrás. Tela necesaria: 11 metros de lana doble ancho.

Núm. 9. **Traje para alivio de luto.**—De tela gris listada de negro. Cuerpo corto, sujeto en la parte inferior y abierto en la superior sobre una camiseta fruncida de la misma tela. Solapa de terciopelo en el lado derecho. Falda plegada, cubierta por un sencillo recogido. Tela necesaria: 22 metros de lana listada.

Núm. 10. **Panorama de trajes para niñas.**—1.º Trajecito de encaje con camiseta y mangas de muselina de seda. Cinturón de muselina. Sombrero Directorio, con la copa plegada.—2.º **Traje de surah rosa.**—Adornado con encajes. Cuerpo abierto sobre una camiseta plegada. Mangas huecas. Toca plegada, de *surah* rosa.—3.º **Traje de lana moteada y terciopelo.**—Túnica de lana cortada en puntas, con canesú de terciopelo. Falda y cinturón de terciopelo. Toca de terciopelo con un lazo en la parte de delante.—4.º **Traje marinero.**—De lana azul. Cuello vuelto, adornado con galones blancos. Faldita plegada. Sombrero de paño azul, adornado con una pluma.—5.º **Traje de lana beige.**—Con *plastrón* de *guipure* y adornado con galón bordado. Falda y mangas plegadas. Sombrero de fieltro adornado con un penacho de plumas.—7.º **Traje de surah.**—Cuerpo muy largo, sobre el que se coloca un fruncido de la misma tela. El cuello, las carteras y el cinturón son de galón de plata. Faldita plegada, adornada con galón de plata. Sombrero Montpensier con pluma que cae encima del ala.—8.º y 9.º (Delantero y espalda.) **Traje de faya rosa.**—Túnica recogida en pequeños *paniers* y formando *pouf* por detrás. Cuerpo cortado en forma de corazón sobre una camiseta plegada, de muselina de seda. Mangas huecas con lazos en los hombros. Falda plegada adornada con bordados de plata. Sombrero de terciopelo negro forrado de seda rosa. Una pluma amazónica adorna la copa.—10. **Traje de lana escocesa.**—Cuerpo largo adornado con dos grandes solapas de seda festoneadas que sirven de marco á un *plastrón* de terciopelo. Falda lisa por delante y plegada, por detrás sujeta con un cinturón de terciopelo. Aldetas de seda adornadas con botones se colocan en los costados. Toca de terciopelo con copa plegada y un lazo de cinta.—11. **Traje de lana gris claro.**—Cuerpo largo con un fruncido de la misma tela formando delantero. Canesú de terciopelo negro cincelado de gris. Tiras de lo mismo rodeando el fruncido. Falda plegada á palas, adornadas con tiras de terciopelo cincelado. Sombrero Directorio con rico penacho de plumas y lazo de cinta.

Núm. 11. **Trajes para paseo.**—1.º De faya y terciopelo. Cuerpo muy corto y abotonado, abierto en la parte superior sobre un *plastrón* de terciopelo rodeado de solapas de terciopelo y faya. Mangas lisas con carteras de terciopelo. Falda lisa de faya. Un recogido de terciopelo cae en *pouf* por detrás y se abre delante sobre la falda. Tela necesaria: 10 metros de faya y 7 de terciopelo. Sombrero Montpensier, adornado con una pluma amazónica.—2.º **Traje de lana brochada.**—Cuerpo corto abierto sobre un chaleco de seda rodeado de solapas de terciopelo. Mangas lisas. Falda plegada con delantero formado por un plegado de seda y dos anchas tiras de galón bordado. Tela necesaria: 10 metros de lana brochada doble ancho.—3.º **Abrijo largo.**—Con mangas de cabestrillo. Abotonado delante y con grandes bolsillos en los costados. Sombrero Mosquetero, de fieltro, con una pluma en el lado.—4.º **Cuerpo de piel de seda negra.**—En forma de coraza y adornado con galones. Pequeña capota Beugin con penacho de plumas.—5.º **Traje de faya francesa.**—Polonesa recogida en un pequeño *panier* en un costado y cayendo en el otro hasta el borde de la falda. Adornada con una tira de galón bordado. Mangas lisas con un plegado de seda y tiras de galón en las bocamangas. Falda de seda listada. Tela necesaria: 12 metros de faya y 7 de seda listada. Capota Beugin de seda listada, con penacho fantasía.—6.º **Cuerpo de paño.**—Abotonado cor sardinetas de pasamanería. Sombrero marinero con un ala de plumas en el lado izquierdo.—7.º **Cuerpo de paño.**—Azul marino abotonado por medio de tiras de la misma tela, sujeta con botones. Sombrero con el ala muy vuelta y bridas de seda. Una gran pluma cae sobre el ala por delan-

te.—7.º **Traje de piel de seda.**—Cuerpo corto y acordado en la parte baja. Solapas unidas y cuello alto de terciopelo. Mangas lisas. Túnica larga muy drapeada, adornada en el lado izquierdo con una ancha quilla de terciopelo cincelado. Sombrero de copa baja y ala vuelta, adornado con una pluma rizada colocada delante. Tela necesaria: 22 metros de piel de seda.—8.º **Traje para niño.**—Es de terciopelo negro. Blusa plegada, con cinturón. Pantalón corto. Cuello blanco. Sombrero de fieltro con cinta de seda y hebilla.—9.º **Traje para niño.**—De paño azul. Chaqueta abierta sobre un chaleco de lana rayada. Cuello de lo mismo. Pantalones cortos. Gorra de paño azul con pompón de seda.

## LABORES

Núm. 2. **Dibujos para bordados artísticos.**—Como ofrecimos, publicamos una hoja de dibujos para bordados, en la que aparecen varios motivos interesantes y los nombres de las Dolores y Lolitas para que puedan ser bordados y regalados á las que llevan este hermoso nombre.

## La Cuaresma y sus leyendas.

Instituida para imitar el ayuno de Jesucristo durante los cuarenta días que estuvo en el desierto, la Cuaresma fué religiosamente observada en los primeros tiempos del cristianismo.

Varios autores dicen que precauciones higiénicas contribuyeron á que se estableciese en muchas religiones, y una de las más célebres es la de los musulmanes.

Durante el *ramadán*, desde que sale el sol hasta que se pone, los descendientes de Mahoma deben abstenerse de comer, beber, fumar, aspirar perfumes, lavarse el rostro y refrescarse el cuerpo. Sólo son dispensados de esta abstinencia los viajeros y los enfermos, pero á condición de que ayunarán un número igual de días al concluir su viaje ó al recobrar la salud.

Hubo un tiempo en que, para mantener la santidad de las costumbres de la Iglesia y la observancia de sus reglas, decretó el clero penitencias públicas. Los penitentes se presentaban en la puerta de las iglesias y permanecían en el pórtico con los leprosos, los porcionistas y todos los parias de la sociedad. Al cabo de cierto tiempo los admitían para que oyesen las lecturas sagradas; pero debían abandonar el templo al comenzar los rezos. Más tarde les consentían rezar con los fieles, pero tenían que estar de rodillas durante la oración. Sólo de esta manera conseguían recuperar la gracia que habían perdido. También había otras penitencias, que consistían en peregrinaciones á Roma, de rodillas, avanzando tres pasos y retrocediendo dos, ó andando sin detenerse, como el judío errante.

La leyenda de la *Página blanca* podrá dar una idea de esta clase de penitencias.

Thibaut era el más perverso de los caballeros de la Provenza; no había un solo crimen odioso que no pesara sobre su conciencia.

Un día tuvo Dios piedad de su alma, y le inspiró el deseo de confesar sus culpas á un ermitaño, quien no atreviéndose á darle la absolución, porque creyó que sólo el Papa podía perdonarle, le aconsejó que escribiese en un pergamino la lista de todos sus pecados y la llevase á Roma, yendo descalzo, vestido como un pobre, y acusándose en alta voz de las iniquidades que había cometido.

Thibaut se puso en marcha con lágrimas en los ojos, humillándose á cada instante, ayunando y pidiendo limosna, soportando con resignación las injurias que le dirigían y las fatigas del viaje, rezando en todas las capillas que encontraba; y cuando llegó á las gradas del trono de San Pedro se hincó de hinojos, y pidiendo perdón, presentó el pergamino al Padre Santo. Pero ¡oh milagro! La página estaba blanca. Sus lágrimas sinceras habían borrado lo que su mano había escrito. Acto continuo se hizo fraile, y murió en un convento de la Ciudad Eterna.

En los siglos anteriores al actual, los que no observaban los preceptos de la Iglesia, eran castigados con la confiscación de sus comidas en beneficio de los hospitales. Pero los parisienses, para desorientar el fino olfato de la policía, asaban arenques detrás de las puertas de sus casas, y de este modo ocultaban el olor de la carne que furtivamente condimentaban en lo más íntimo de su hogar.

Entre los antiguos usos legados por la Edad Media, hay algunos en extremo curiosos.

En Sologne (Francia), el primer domingo de Cuaresma abandonaban los aldeanos sus casas al anocheecer, y provistos de antorchas encendidas se perseguían á través de los campos sembrados, cantando estrofas un tanto satíricas. Después se reunían para celebrar un festín, y al día siguiente comenzaban á observar la Cuaresma.

En el Languedoc terminaba el imperio de la máscara con la destrucción de un maniquí que representaba el Carnaval, el cual era ahorcado, quemado ó



ahogado, según el pueblo en donde se verificaba esta ceremonia.

En los valles de Irlanda no hay un sólo pastor que no conozca la siguiente leyenda:

«La Verde Erin, tan combatida siempre por la fortuna, se hallaba sumida en una miseria horrible, y los pobres cristianos no sabían á qué santo encomendarse. Un día llegaron á una aldea dos ricos mercaderes montados en caballos negros con herraduras de oro. Los dos jinetes vestían grandes túnicas encarnadas, y detrás de ellos iba una mula cargada de sacos llenos de monedas de oro. Su magnificencia atrajo las miradas de una porción de pordioseros. Pero ¡cosa extraordinaria! la mayor parte de los que con rostro alegre entraban á visitarlos, se volvían tristes, cabizbajos y como vergonzados.

«Consistía esto en que los dos traficantes eran emisarios del diablo, que compraban almas al contado para el rey del averno. Por eso los cristianos, al separarse de ellos, aparecían tristes como un cuerpo sin alma.

«En los alrededores de la aldea vivía la hermosa Ketti O'Connor, joven tan noble como virtuosa, providencia de los desgraciados.

«Al oír hablar del odioso tráfico de los dos mercaderes, vendió su palacio, sus granjas, sus bosques y sus prados, y empezó á repartir los productos de esta venta entre los pobres para que no acudiesen á vender sus almas á los agentes del maligno espíritu.

«Notando éstos que era preciso recurrir á la astucia, sobornaron á un criado de la joven, y se apoderó del tesoro de la bella Ketti. Al ver la joven que nada le quedaba, se presentó en la posada de los compradores de almas, los cuales, como es muy natural, se entusiasmaron al oír sus inesperadas proposiciones.

«No tardaron en entenderse, y el negocio quedó hecho. El alma pura, inmaculada y virginal de la joven les costó 150.000 escudos de oro. Ketti repartió este dinero entre los pobres, á fin de que ninguno se viese precisado á imitarla. Después corrió á encerrarse en su oratorio, y cuando abrieron la puerta para buscarla, la hallaron muerta de dolor, de rodillas y abrazada á un Crucifijo.

«Dios, en su alta y misericordiosa justicia, declaró inocente á la hermosa Ketti y la admitió entre sus ángeles. «Los emisarios del diablo abandonaron la aldea, y los campesinos de Blackwater cuentan que se les oía jurar y maldecir en una gruta subterránea de la montaña, en donde Lucifer los tiene encadenados hasta el día en que le entreguen el alma que se les escapó de entre las manos.»

He aquí las dos últimas estrofas de esta balada, que cantan los mendigos durante la Cuaresma en las calles de Dublín y de Limerick:

«Para salvar á los pobres, que le inspiraban un inmenso cariño, vendió Ketti su alma á Satanás. Pagó esta sublime prenda en escudos de oro. Digamos para rescatar su alma: *Confíteor*.

«Pero el ángel, que fué culpable impulsado por la caridad, fué perdonado por Dios y admitido en el cielo, quedando de este modo vencido Satanás, que no pudo saciar su codicia adquiriendo tan preciosa joya. Cantemos bajo las naves de la Iglesia: *Confíteor*».

En nuestros tiempos la Cuaresma no es tan rigurosa como antes. El alma recogida dirige sus miradas hacia la Religión, busca consuelo en su cariñoso seno, y al despertarse de este ensueño divino encuentra, como símbolo del perdón, la hermosa primavera con sus flores, sus brisas y sus celajes puros, que renovándose de año en año, es un reflejo de la inagotable bondad del Creador.

DANIEL GARCÍA

## UN ADEREZO DE BRILLANTES

POR

MARIO LARA

(Continuación) (1).

La carta estaba concebida en estos términos:

«La desesperación, decía, ha puesto en mis manos el arma que podía resolver el problema de mi vida. Pero antes de darme yo mismo el castigo que merecen mis iniquidades, he pensado que una nueva infamia no puede borrar las que he cometido. Yo, que he faltado á todos mis deberes, quiero cumplir uno; el de consagrar toda mi existencia á reparar en lo posible el mal que te he causado. Voy á partir á América, voy á buscar en el trabajo y en las privaciones el medio de resarcirte, si no de las desdichas que te he proporcionado, al menos de las pérdidas que por mí has sufrido. Si realizo mi plan, mi alma no hallará nunca consuelo, porque al perder tu afecto he perdido la única felicidad verdadera que le sonreía; pero se aligerará un tanto el peso de mi conciencia. Si sucumbo en la lucha, quizá tu alma, que es buena, tendrá algunas lágrimas para mí.

«He debido partir sin mortificarte con mi recuerdo; pero no he tenido valor para ir tan lejos sin decirte

(1) Véanse los números anteriores, desde el 1.º

adiós y sin confesarte, que hoy que comprendo todo lo que vales, te amo... te adoro más que nunca.

«Pero no temas... no imploro tu perdón, no lo merezco... Jamás me atrevería á presentarme á ti... No quiero ni saber que tienes compasión de mi extravío, de mi demencia.

«Mi alma será siempre esclava del martirio que se ha buscado; pero mi vida te pertenece, y á tu bien la consagro.

«Adiós para siempre. Si el arrepentimiento sincero alcanza el perdón de Dios, aún espero y le pido como muestra de su infinita bondad que te colme de venturas.»

### VIII

Los ojos de Matilde se llenaron de lágrimas. Es privilegio de las almas nobles y generosas el supremo goce de perdonar, y ella había perdonado á su marido antes de leer aquellas líneas, que revelaban en el corazón del ingrato los sentimientos de la contrición.

Pero ¿habría de dejarle partir? ¿Y cómo detenerle, cómo ir á su encuentro y tenderle los brazos, si no indicaba el punto en donde residía, ni el día en que se proponía emprender el viaje que debía separarlos para siempre?

Examinó el sobre de la carta, para ver si por el sello de correos podía averiguar la población en donde la había escrito, y este examen le permitió, no sin trabajo, descifrar algunas letras de la palabra Burdeos.

Sin duda en aquella población aguardaba la salida de algún buque para la América del Sur. Un telegrama llegaría á tiempo de detenerle; una palabra de perdón y de esperanza le haría desistir de su resolución. Todo quedaría envuelto en el olvido; y si sus corazones latían de nuevo enamorados, como en los tiempos de su pasada felicidad, ¿qué importaba la pobreza?... Los dos trabajarían; los dos, con más conocimiento de lo que vale la ventura por haberla perdido, se esmerarían en borrar las sombras del pasado, en llenar de luz viva y pura los horizontes de su porvenir.

A toda costa necesitaba decir á Antonio:

—Te perdono y te amo. Ven á mis brazos; olvídate el ayer para buscar un mañana dichoso.

Pero ¿cómo hacer llegar á sus manos un telegrama?

En Burdeos no conocía á nadie. Sus desdichas, sus pérdidas, su pobreza la habían alejado de la sociedad.

Para salvar á Antonio, para acallar á sus acreedores, para devolverle el honor, había vendido sus tierras, y ya no le quedaba más que el derecho de vivir en la casa de sus padres hasta que se vendiese en subasta judicial para pagar las hipotecas que pesaban sobre ella.

Había vendido muebles, trajes, alhajas; aún podía reunir unas cuantas monedas sin sacrificar el aderezo de brillantes, que conservaba religiosamente como el recuerdo del día más feliz de su vida.

Aquella joya, que guardaba como un tesoro, parecía reconcentrar todas sus esperanzas. En sus soledades abría el estuche y miraba los brillantes, creyendo ver en sus fulgidos resplandores la imagen de la felicidad de sus dos primeros años de matrimonio; y cuando pensaba que algún día tendría que desahacerse de tan preciada alhaja, una profunda tristeza se apoderaba de su ánimo. En aquellas aguas tan claras, tan puras, se reflejaban sus esperanzas y se decía que cuando no pudiera recrearse en ellas, se acabaría el consuelo de su alma.

¿Cómo la admiraría su marido cuando viera que había podido salvar del naufragio aquel aderezo! ¡Con qué placer, después de recuperar el amor de su esposo, se desprendería de la alhaja para que su producto fuera la base de su nueva vida!

¡Oh! Pero por salvarle, por evitar aquella ausencia eterna, de todo era capaz.

Las mujeres, que ignoran multitud de detalles de la vida práctica, por intuición—la intuición del amor—adivinan lo que no saben.

Lo primero que hizo fué dirigirse á las Agencias de transportes. En ellas debían saber qué buques se preparaban á salir de Burdeos con rumbo á América. Quizás podrían decirle el nombre de los barcos, acaso el nombre de los capitanes.

No pudieron ser tan explícitos como Matilde deseaba los empleados de las Agencias; pero sí supo que el primer buque que debía salir de Burdeos con flete y pasajeros, no zarparía en cinco días lo menos.

¡Cinco días! Había tiempo de sobra para ir á Burdeos, para averiguar los nombres de los pasajeros que habían tomado billetes, para registrar todas las fondas y hospederías. Ebria de gozo, como si nada hubiera sufrido, se fué á la administración central del ferrocarril del Norte, preguntó cuánto costaba el billete desde Madrid á Burdeos, formó su presupuesto de gastos, vió que con 40 ó 50 duros podía llegar á la ciudad del Ródano y vivir los dos ó tres días que podía tardar en hallar á su esposo.

Vendiendo los pocos muebles que le quedaban reuniría aquella cantidad, y luego... allí estaba el aderezo. Aunque sólo obtuviese por él la mitad de lo que había costado, lo menos dos ó tres mil duros le darían; y con esta fortuna salvada del naufragio, en

Francia mismo, en cualquier parte sería feliz, perdonando y adorando á aquel hombre, causa de todas sus desdichas.

No hay nada más hermoso que el corazón de una mujer buena.

No había tiempo que perder.

Llamó á un preñero, y estos industriales, que se aprovechan de las ocasiones, comprendiendo la urgencia ofreció precios irrisorios; pero, en fin, Matilde oyó con júbilo que al día siguiente le daría 40 duros.

El resto de la tarde lo empleó en preparar su equipaje.

Anunció á la criada su resolución, y al anochecer fué á ver al notario de sus padres para comunicarle su propósito y dejar arreglados los asuntos relacionados con la próxima subasta que debía despojarla por completo de su patrimonio.

Pero no estaba triste, antes por el contrario mostrábase resignada, resuelta; la esperanza brillaba en sus ojos, la felicidad retoñaba en su ser como el último capullo de una flor cuyas ramas han empezado á marchitarse.

Renacía á otra vida, y no le costaba trabajo salir para siempre de la casa en donde había nacido.

Brillaba ante sus ojos un porvenir cuya ventura era mucho más dulce que cuantas hasta entonces había soñado.

Aquella noche apenas pudo dormir; su imaginación le fingía mil escenas variadas en la forma, iguales en el fondo. En todas ellas su marido, sinceramente arrepentido, lloraba en sus brazos de felicidad.

Porque no dudaba de que le hallaría. ¿No había de hallarle? Unas veces se figuraba que le encontraba en el mismo puerto, al ir á embarcarse. Otras llegaba hasta el mismo buque y allí le hallaba desesperado. ¡Qué sorpresa! ¡Qué dicha!

¿Con qué dinero se compran estos gozos del alma? No hay troquel que lo haya fabricado todavía. Es privilegio de los seres que han traído al mundo y llevan en su corazón algo del cielo.

Matilde se levantó muy temprano del lecho, risueña y contrastando su expresión con la de la buena doméstica, á quien apenas aquella separación.

¿Faltaría á su palabra el preñero? ¡Ya tardaba! ¿Qué hacer si no cumplía lo ofrecido? ¿Un día más? No, de ningún modo; no esperaría. Llamaría á cualquiera, daría los restos de su fortuna por cualquier cosa y se iría en tercera. Pero el expreso no admitía más que viajeros de primera clase, y en el tren mixto tardaría mucho tiempo. Necesitaba un par de días lo menos para buscar á Antonio antes de que zarpase el buque.

Por fin llegó el preñero.

Los antiguos y venerandos muebles eran zarandeados por los toscos mozos de cuerda, y Matilde los veía alejarse sin la pena que en otras ocasiones hubiera embargado su alma.

Al cabo vió en sus manos los cuarenta duros, y guardando en un saquito el aderezo para que no se separase de ella un instante, partió gozosa á la estación.

(Se concluirá.)

## ECOS DE LA NOVELA DE LA VIDA

El lunes último se celebró en Palacio la ceremonia de tomar la almohada varias damas de honor de la Reina. Equivale este acto, respecto de las señoras, al que ejecutan los caballeros cuando se cubren delante del Monarca, y viene á representar una distinción, una merced que los Reyes dispensan á sus más allegados servidores. Los Grandes de España se cubren, las damas se sientan. Esto último es lo que significa tomar la almohada.

La ceremonia que los periódicos han descrito estos días es muy sencilla; y sin embargo las señoras, que lucen con este motivo preciosos trajes de corte y valiosas joyas, experimentan una viva emoción.

Pero pasa pronto, y las que han alcanzado el honor de sentarse en Palacio se consideran muy felices. Reciben plácemes, enhorabuenas y contribuyen á esas magnificencias de la vida que cantan los poetas y perpetúan los artistas.

Tomar la almohada viene á ser como dormir sobre los laureles que se han conquistado ó se han heredado de los que los conquistaron.

No sólo se heredan laureles, sino joyas; y como cuanto más antiguas son, más á la moda están, sucede que entre las nuevas y las viejas son numerosas las que exhiben las damas. Sobre todo en el Real cuando canta la Patti.

Esta *diva*, que no ha querido cantar á beneficio de los pobres de Madrid por haberse comprometido á cantar por los de Lisboa, parece como que se complace en deslumbrar, aún más que con la voz, con sus brillantes.

Cuando sale á la escena, piensa uno instintivamente en la Guardia civil. Sin una pareja, parece que corre riesgo la célebre artista.

Pero ella, nada; persuadida de que si es verdad que



la música doméstica á las fieras, su voz puede convertir en hombres probos á los tomadores más despreocupados, saca una joyería entera, y es de presumir que que sea verdadera.

Esto es así como una especie de reto á las damas que ocupan las plateas y los palcos bajos. Y siendo españolas, ¿no habrían de aceptar el desafío?

Ha habido noches en las que el ministro de Hacienda parecía pensativo en su palco.

—¡Cómo! ¡A un ministro de Hacienda le emociona la música! pensaban algunos con extrañeza.

¡Ah! no; no era la música lo que le preocupaba: seguro estoy de que se decía:

—¡Con todos los brillantes que veo en torno mío, nivelaría los presupuestos, sin necesidad de aumentar el valor de las cédulas!

Porque la verdad es que se propone que valgamos más; es decir, que paguemos más.

Y ya no se contenta con las cabezas, es decir, con los cabezas de familia. Ahora busca los corazones; nuestras esposas y los pedazos de nuestros corazones, nuestros hijos.

Si tenemos otros parientes más ó menos cercanos, todos han de pagar.

Esto es horrible, ¿no es verdad?

Los que disfrutan de abundante prole, los que abren su hogar á los deudos desvalidos, en una palabra, los generosos, son los llamados á formar en el número de las víctimas propiciatorias.

Los egoístas en cambio, los caballeros solos, que tanto buscan las amas de huéspedes, con principio ó sin él, son los favorecidos.

Ya lo verán ustedes: llegará el día en que los cobradores sostengan diálogos como éste.

—Usted hace ocultaciones á la Hacienda.

—No, señor.

—Tenía usted ocho hijos y en la declaración no cita usted ninguno.

—¡Ahí verá usted!

—¿Qué ha hecho usted de ellos?

—Lo que Saturno... los he devorado.

Es de esperar que no tengan los pobres padres que recurrir á ese extremo.

¡Qué porvenir el de las infelices suegras, si el proyecto se convirtiera en ley!

Cambiamos la decoración.

Si; pero ¿dónde hallar cuadros de color de rosa, como los que desearía ofrecer á las lectoras?

Febrero es este año más loco que otras veces.

¡Hasta nieva con sol!

En cuanto al frío, el cero es quien domina, como en la lotería por irradiación.

Las enfermedades abundan; los pobres niños se convierten en ángeles. ¡La muerte no descansa! Esto es horroroso.

Señor Noherlesoon: ya sabemos que es usted un español que ha tenido que pasar por norteamericano para que le hagan justicia sus compatriotas. Haga usted el favor de no anunciarnos más temporales ni más calamidades, porque todo lo que usted pronostica sale al pie... casi estoy por decir al puntapié de la letra. Tenga usted piedad de nosotros y anúncienos usted una primavera templada, llena de ilusiones y de felicidad.

Porque si no, va á ser cosa de tener que ir á buscar una temperatura agradable en el polo Norte.

¡Con decir que hasta ha muerto la leona que amenizaba con sus rugidos el Parque de Madrid!

Y eso que estaba abrigada, y á la moda, es decir, cubierta de pieles.

Sólo ha habido un momento de calor la noche del estreno del drama *El suicidio de Werther*, y otro momento la tarde en que los periodistas que asisten al Congreso fueron expulsados de su tribuna.

Todos estos acaloramientos son hasta una necesidad.

Con el primero hemos ganado un poeta dramático que promete mucho; con el segundo la prensa ha demostrado una vez más que es un verdadero poder.

Un eco llega del extranjero.

En los Estados Unidos, el célebre Barnum, el empresario universal, harto de sufrir á los astros de la escena y á los príncipes del arte, ha formado una compañía dramática con monos.

—¿Con monos?

—Sí, señoras; unos monos muy monos, que hacen muchas monadas y representan sin hablar, lo cual es una ventaja, por medio de la mímica, dramas, comedias y hasta óperas.

—¿Óperas?

—Sí, óperas cómicas.

—Al menos estos artistas eminentes no me darán disgustos, pensaba el empresario; ¡no tendrán amor propio, ni vanidad, ni envidias!

¡Ilusiones! Una de las últimas noches, después de la función, le llamaron á escape:

—¿Qué ocurre?

—¡Que el galán va á ahogar al galán joven!

El público le había aplaudido una vez más.

Si tarda en separarlos, se queda sin el Tenorio de la compañía.

Ni los monos pueden prescindir de ser hombres. ¡Qué extraño es que los hombres se vean obligados á ser monos!

JUAN DE MADRID

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*J. S. de R., Sevilla.*—Habrá muy pocas variaciones en la forma de las chaquetas, porque ya se han apurado todas las posibles. Se llevarán muy ajustadas por detrás, y por delante flotantes. El gusto de la modista y el corte es lo principal en estas prendas. Los botones de metal imitando plata vieja son los que parece que han de dominar.

*La Paz, Madrid.*—Vea usted en el núm. 6 de LA ÚLTIMA MODA el modelo núm. 20. El cuerpo de dicho traje con el *plastrón* de terciopelo, es el que reúne, en mi concepto, las condiciones que usted desea. Su carta nos ha agradado en extremo y transmitimos á Blanca Vermont las afectuosas frases que usted le dedica. También agradecemos su propósito de remitir prospectos á sus amigas. No se los enviamos porque no indica usted las señas de su casa, y en Madrid, como el periódico se da á los repartidores, desconocemos el domicilio de las suscriptoras. Lo que puede usted hacer, y lo mismo las demás que deseen que nuestra Revista sea conocida, es enviarnos lista de las personas á quienes crea usted que podemos remitirles números de nuestra Revista.

*C. R., Pamplona.*—Para luto, cualquiera de los figurines que publicamos puede servir, á condición de que se elijan los más sencillos y de que el adorno sea crespón si el luto es riguroso, y si no de la misma tela del traje. Próximamente verá usted en LA ÚLTIMA MODA un modelo para alivio de luto que puede hacerse en negro.

*U. L., Carranque.*—Recibida su carta y hechos sus encargos.

*Azuena, Linares.*—Hemos escrito á usted para enviarle lo que nos pedía.

*J. M.*—Díganos usted cuántos puntos quiere que tenga la puntilla de malla, para procurar complacerla.

*Una madrileña.*—Tiene usted que esperar al número próximo. Queremos decir á usted las prácticas más á la última moda.

LA SECRETARIA

## PATRONES

La Administración proporcionará á las señoras suscriptoras los patrones de los modelos que publique LA

ÚLTIMA MODA. Al efecto enviarán con el pedido las medidas siguientes:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.

Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.

Contorno del cuerpo á la altura del pecho.

Cintura.

Ancho de la espalda.

Largo desde el sobaco á la cintura.

Largo de la manga.

Contorno de las caderas.

Largo de la falda.

## TARIFA DE PRECIOS

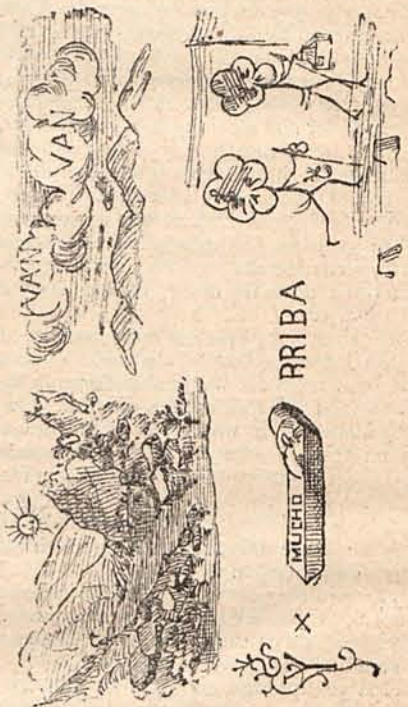
PARA SEÑORAS

Pesetas.

Vestido completo.....	3,00
Túnica.....	2,00
Falda sola.....	1,25
Cuerpo sencillo.....	1,25
Cuerpo complicado.....	2,00
Manteleta <i>fichú</i> ó esclavina.....	1,50
Rotonda larga.....	1,50
Traje de novia, según el figurín.....	»
Chambrá.....	1,25
Pantalón.....	1,25

## PASATIEMPO

JEROGLÍFICO



(La solución en el núm. 11.)

SOLUCIÓN Á LA CHARADA DEL NÚM. 7.º

NOVENO

## La Última Moda.

SE REPARTE UN NÚMERO CADA SEMANA

Precio de cada número llevado á domicilio:

**25 CÉNTIMOS DE PESETA**

En Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza, se admiten suscripciones por conducto de los Centros de repartidores comisionados al efecto.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

### OBRAS DE DOÑA MARÍA DEL PILAR

Sinuos, que se venden en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

<i>Dramas de familia.</i> Dos tomos.....	8 pesetas.
<i>Narraciones del hogar.</i> Dos tomos.....	8 "
<i>Una herencia trágica.</i> Un tomo.....	4 "
<i>El alma enferma.</i> Dos tomos.....	7 "
<i>El ángel del hogar.</i> Dos tomos.....	6 "
<i>Un libro para las jóvenes.</i> Un tomo.....	3,50
<i>La dama elegante.</i> Un tomo.....	4 "
<i>Combates de la vida.</i> Un tomo.....	2,50
<i>Verdades dulces y amargas.</i> Un tomo.....	3,50
<i>Hija, esposa y madre.</i> Dos tomos.....	8 "
<i>La vida íntima.</i> Un tomo.....	4 "
<i>Mujeres ilustres.</i> Tres tomos.....	9 "
<i>La vida real.</i> Un tomo.....	4 "
<i>Isabel.</i> Un tomo.....	4 "

### DE TEXTO

*La ley de Dios,* nueva y preciosa edición, con láminas de gran mérito. Un tomo..... 1,50  
*A la luz de una lámpara* (cuentos)... 1 "  
 Se publicarán en breve: *Morir sola* (nueva), con un bellísimo retrato de la autora.—*El abismo* (nueva).

### DANIEL CORTEZO Y COMPAÑÍA, CALLE

de Pallars (Salón de San Juan), Barcelona. Publicaciones de esta importante casa editorial: *Biblioteca Arte y Letras.* Suscripción permanente. Un tomo mensual, lujosamente encuadernado é ilustrado, con su correspondiente volumen de la *Biblioteca clásica española*, 4 pesetas.—*Novelistas españoles contemporáneos.* Por suscripción, un tomo mensual, 2,50 pesetas.—*Biblioteca de Maravillas.* Por suscripción, un tomo mensual, dos pesetas.

OBRAS EN PUBLICACIÓN: *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia.* Precio del cuaderno, una peseta.—*Las grandes capitales.* Primera serie: París, Roma, Londres, Berlín. Precio del cuaderno, una peseta.

**BRAZOS TURGENTES.** SE CONSIGUE tener un cutis sonrosado y venoso como el más superior mármol de Paros, por medio del *Piloteo*, que suprime radicalmente el vello importuno. Nada hay que iguale en belleza á unos brazos como los que este específico proporciona. Precio, 10 francos. Dusser, inventor. Rue Jean Jacques Rousseau, 1, París.

### CREPÉ MIKADO PARA MOSTRAR UNA

hermosa y abundante cabellera sin recurrir al cabello postizo. Cada crepé ó armadura sólo pesa 15 gramos, y no produce dolores de cabeza como los otros aparatos empleados para ahuecar los cabellos. Se hacen de todos los tonos y matices de los cabellos. Fabricación de la Sociedad anónima franco-americana para el tejido de alambre de acero. Rue de l'Echiquier, 40, París.—LA ÚLTIMA MODA los envía francos de porte al precio de 2 pesetas cada uno.

### ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO DE

don José María Mateu.—Barquillo, 4 y 6.—Madrid.—Especialidad en cromos de gran lujo.

### CABELLERA IDEAL POR MEDIO DE LA

Quinta esencia de Henné, que da á los cabellos los bellos tonos venecianos tan admirados, desde el más pálido rubio hasta el negro más puro. Empleo fácil. Resultado inmediato y seguro. La caja, con la instrucción oportuna, 7 pesetas. J. Vercecke, rue Laffitte, 52, París.

### PERFUMERÍA DE CANDOR. RUE FON-

taine-au-Roy, 60, París. Félix Manent. Los polvos de Candor, para el cutis, que esta a reditadísima perfumería expende, son los mejores que se conocen. Los hay blancos, rosa y Rachel. Precio de la caja, 4 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA puede servir á las suscriptoras los pedidos que quieran hacerle.

### EN TODAS LAS FARMACIAS, PERFUME-

rias y peluquerías *La Veloutine.* Polvo de arroz especial, preparado al bismuto por Charles Fay, perfumista. Rue de la Paix, 9, París.

### AGENCIA DE NEGOCIOS DE DON FRAN-

cisco Girón.—Varillas, 7.—Leon.—Petición y pago de pensiones y viudedades.—Representación de importantes casas comerciales.—Esta Agencia se encarga de hacer pedidos de libros españoles y extranjeros y admite suscripciones á revistas y diarios.